# CELEBRACIÓN
# TERCER EXAMEN

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Catequesis de Iniciación  Cristiana de Adultos

"El Señor nos llama a vivir con Él".

# CELEBRACIÓN DEL TERCER EXAMEN[1]

El tercer examen se celebra de ordinario, el quinto domingo de Cuaresma, dentro de la misa en la cual pueden usarse las oraciones y antífonas propias de este domingo o bien las de la misa ritual para el tercer examen con las lecturas siguientes, correspondientes al año A del quinto domingo de Cuaresma:

## LECTURAS

**Primera lectura:** Ez 37,12-14:
Os infundiré mi espíritu y viviréis.

**Salmo 129:** Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

**Segunda lectura:** Rm 8, 8-11:
El Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes.

**Evangelio:** Jn 11,1-45:
Yo soy la Resurrección y la Vida.

## HOMILÍA

En la homilía, el Ministro expone el sentido del tercer examen, teniendo presentes tanto la liturgia de Cuaresma como el itinerario espiritual de los elegidos.

## ORACIÓN EN SILENCIO

Después de la homilía, los elegidos, con sus padrinos, se colocan de pie ante el Ministro. Este, dirigiéndose en primer lugar a los fieles, los invita a orar en silencio por los elegidos, pidiendo para ellos el espíritu de conversión, el sentido del misterio del pecado y de la muerte, y también la esperanza de la vida eterna de los hijos de Dios.

Luego, invita a los elegidos igualmente a orar en silencio, y los exhorta a que manifiesten corporalmente la actitud de penitencia, inclinándose

[1] Tomado del Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos, RICA, (Subsidio Litúrgico), Arzobispado de Santiago, Año Jubilar 2000.

poniéndose de rodillas, con estas palabras u otras semejantes:

**Ministro:** Elegidos de Dios, pónganse de rodillas (o inclínense profundamente) y oren en silencio ante el Señor.

Los elegidos se inclinan o ponen de rodillas, y todos oran por algún tiempo en silencio.

## SÚPLICA POR LOS ELEGIDOS

Mientras se hace la súplica por los elegidos, los padrinos imponen la mano derecha sobre el hombre de su ahijado. Puede usarse la siguiente fórmula, que el Ministro introduce con esta monición u otra semejante:

**Ministro:** Oremos por estos elegidos de Dios, para que, incorporados a la muerte y resurrección de Cristo por el bautismo, puedan superar, con la gracia de los sacramentos, la inexorable necesidad de tener que morir un día.

**Lector:** Para que sean fortalecidos por la fe contra los engaños del mundo, roguemos al Señor.

**Toctos:** Escúchanos, Señor te rogamos.

**Lector:** Para que permanezcan siempre agradecidos, porque, arrancados por la elección divina de su ignorancia de la esperanza eterna, han encontrado el camino de la salvación, roguemos al Señor.

- Para que, con el ejemplo y la oración de los catecúmenos que dieron su vida por Cristo, se abran a la esperanza de la vida eterna, roguemos al Señor.
- Para que todos nuestros elegidos aborrezcan el pecado, con el cual se destruye la vida, roguemos al Señor.
- Para que quienes están afligidos por la muerte de sus seres queridos encuentren consuelo en Cristo, roguemos al Señor.
- Para que también nosotros, al celebrar de nuevo las fiestas pascuales, nos afirmemos en la esperanza de resucitar con Cristo, roguemos al Señor.

- Para que todo el mundo, creado por designio amoroso de Dios, sea vivificado con el crecimiento de la fe y de la caridad, roguemos al Señor.

## EXORCISMO

Después de la súplica, el Ministro, con las manos juntas, hace el exorcismo con la siguiente fórmula:

**Ministro:** ***Oremos***
Padre de la vida eterna,
Dios de vivos y no de muertos,
que enviaste a tu Hijo como mensajero de vida,
para arrancar a los hombres del reino de la muerte
y llevarlos a la resurrección,
libra a estos elegidos del poder mortal del espíritu maligno,
para que puedan recibir la nueva vida de Cristo resucitado
y ser testigos de su misterio pascual.
Por Jesucristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

Luego, el Ministro, en silencio, puede imponer la mano a cada elegido. Enseguida, con las manos extendidas sobre los elegidos, el Ministro prosigue:

**Ministro:** Señor Jesús,
que, con la resurrección de Lázaro, indicaste que habías venido
para que los hombres tuvieran vida
y la tuvieran en abundancia,
libra de la muerte a los que buscan la vida en tus sacramentos,
líbralos del espíritu del mal
y, por medio de tu Espíritu de vida,
comunícales la fe, la esperanza y la caridad,
para que, viviendo siempre contigo,
participen de la gloria de tu resurrección.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

## DESPEDIDA DE LOS ELEGIDOS

El Ministro despide a los elegidos, diciendo:

**Ministro:** Pueden ir en paz, y que el Señor esté siempre con ustedes.

**Elegidos:** Amén.

Si no se celebra la eucaristía, se entona un canto apropiado y se despide a los fieles junto con los elegidos.

Si se celebra la eucaristía, se prosigue con la oración de los fieles, la cual puede, sin embargo omitirse por razones pastorales; también puede omitirse el Credo. Si se dice la plegaria eucarística 1, se hará el Memento por los padrinos y el Hanc-Igitur propio, como en la misa ritual para el primer examen.

Si, por razones graves, los elegidos permanecen en la Iglesia, téngase cuidado de que, estando presentes a la eucaristía, no participen en ella de igual forma que los bautizados.